

*Una sabrosa experiencia para niños y padres
en la Biblioteca Municipal de La Coruña*

MERIENDAS CON CUENTOS

— Jesús Garrido —

Durante el verano, los colegios suelen cerrar su puertas. En cambio, las bibliotecas mantienen un aire fresco para los que, al fin, leen, investigan, ventilan a gusto dudas y curiosidades, sin que la bibliotecaria les tome la lección cuando devuelven el libro.

Ahora que el colegio vuelve, las bibliotecarias ofrecen nuevas ideas que sirvan a la sociedad y proporcionen a los alumnos no sólo libros de consulta sino actividades interesantes para todos.

«Meriendas con cuentos» ha sido, entre otras posibles que surgen y existen ya por muchas partes, una sabrosa experiencia de invierno que recogemos aquí como estímulo y ejemplo para que las familias — los hijos con sus papás y, sin duda, con sus abuelos — ayuden a que el niño sepa que, aunque el colegio se cierra, la sabiduría está disponible en las estanterías de la biblioteca más cercana.



La hora de acostarse

(Jean Van Leeuwen)

He aquí, por ejemplo, uno de los múltiples cuentos que ocupó las "meriendas" de este año.

—Mamá, gritó Oliver.

—¿Que quieres?, preguntó mamá.

—No me puedo dormir, dijo Oliver.

—¿Por qué no te puedes dormir?, preguntó mamá.

—A lo mejor es que tengo frío, dijo Oliver.

—Mamá tapó a Oliver con la colcha. Buenas no-

ches, Oliver, dijo.

—Mamá cerró la puerta.

Pasado un rato, Oliver volvía a la carga: ... no me puedo dormir... a lo mejor es que tengo sed. La escena se repetía exactamente con el mismo diálogo dos veces más: a lo mejor es que estoy solo, me pica la oreja. Hasta que, al fin, en el último intento, Oliver confesaba su verdad definitiva: "a lo mejor es que me encuentro solo"

—Todos estos abrazos me han dado sueño... Y Oliver se durmió antes de que mamá cerrara la puerta.



Isabel Blanco es Bibliotecaria y coordinadora de las diversas bibliotecas municipales de La Coruña. Licenciada en Geografía e Historia, se especializó en la Complutense de Madrid y logra dar una nueva imagen a su gestión en favor de la cultura.

BIBLIOTECARIA, NUEVA IMAGEN

—La biblioteca es algo abierto a todos y no sólo a los especialistas que buscaban antes en la bibliotecaria el que les facilitase un dato exacto o un fuente de consulta sobre la investigación que estaban realizando».

—Es muy importante la relación con las personas, el saber que la biblioteca realiza una función social y trabajar para que se integre vitalmente en la sociedad».

—Aquí pueden llegar todos, incluso sin tener un objetivo muy concreto; simplemente ver, oír, preguntar por libros que puedan servirle de lectura o de atención concreta a alguno de sus intereses; la biblioteca es de todos y siempre encontrarás algo».

—Cada día se introducen nuevos soportes de información y es necesario estar enterados de todo e introducirlos en la medida que los lectores lo pidan, aunque eso de llevarse el libro en la mano para leerlo en cualquier parte, en un viaje, en la cama, sentadita en el sillón, en la playa o sobre la alfombra, va a ser difícil de sustituir».

—Hay muchos lectores asiduos, que leen y leen. También alumnos que nos le va bien en la escuela, como siempre ha sucedido: esto tiene la ventaja de que eliges lo que quieres. ¿Profesores? Recuerdo una profesora que se lleva lista o lote de libros para sus alumnos; pero muchos de ellos llegan a las bibliotecas sin saber bien cómo informarse o manejar las fuentes y por eso algunas bibliotecas han editado ya una guía de consulta para usuarios».

—La lectura se fomenta en casa y se nota enseguida qué padres son lectores. Los libros pueden ser caros, pero los niños los leen muchas veces o ven sus imágenes, incluso todos los días. Durante el invierno vienen muchos escolares en plan de consulta, pero el



2. «MERIENDA CON CUENTOS»

El título, por ocurrente y sugestivo, podría simbolizar varios cambios:

—“Merienda de cuentos”: en el sentido de que los niños y sus padres se los comían por buenos y sabrosos.

—“Cuentos con merienda”: aunque no lo admiten fácilmente, por eso de que se llenarían los estantes de migas y las paredes de chocolate; y daría una imagen sospechosa de que la organización daría churros o algo así gratuitamente a todos los que le gusten los libros

—“Meriendas con cuentos”: que es una de las formas que más se ha usado y viene dada, naturalmente, por las horas en que se realiza la actividad: de 4 a 7 de la tarde, en varias sesiones, dada la afluencia de niños y papás.

Esta fue la primera idea: que los papás trajeran a sus niños de 4 a 7 años el sábado por la tarde, aunque la intención es de repetirlo después en las restantes bibliotecas municipales otros días de la semana.

3. Estrategias para contar cuentos

La actividad se plantea para potenciar la idea de contar cuentos en familia. Para ello se utilizan diversas estrategias:

1. En todas las bibliotecas municipales existen tarjetas de invitación que los padres pueden retirar durante la semana: no podemos admitir más de 70 por cada una de las 4 sesiones del sábado, ya que la aglomeración del primer día superaba las 600 personas.
2. Hay un personaje central, “Fuco Ratapón”, que vive oculto en la biblioteca y cada día se presenta ante los niños con un disfraz especial, con su “maleta de cuentos” y su familia de papás, dos abuelos y dos hermanos gemelos: en ella destaca también la “tía Ernestina”, con su bolso misterioso lleno de sorpresas.
3. Cada día se presentan dos cuentos: uno tradicional y otro moderno.
4. A los niños se les entrega al final el cuento escrito y recortado según la figura del personaje central para que, al llegar a casa, los papás se lo cuenten de nuevo, que es lo que piden insistentemente.
5. Los padres pueden retirar también cuentos de la biblioteca y, una vez devueltos, se les da un cromó para hacer su “álbum” de cuentos leídos.



4. LAS "CUENTISTAS" O CONTADORAS

A ninguna de las tres expertas les gusta el nombre, pero hay que tener mucho cuento dentro para saber contar de verdad, sin darse importancia, sin darse mucho cuento y ser una verdadera comunicadora entre el autor y los niños con sus padres.

* ELENA PERNAS

«Muchos padres no vienen y se lo pierden porque creen que hay cosas más importantes que el contar cuentos.»

Maestra, especialista en preescolar, lo cual me ayudó mucho para ver el aspecto lúdico del cuento. Estudié además psicología. Me gustan los cuentos. Me los creo. Cuanto más los cuentas, más te enriqueces. Vas aumentando datos o formas de expresión que los niños usan y te lo agradecen. Elaboramos entre todas el guión. Siempre tiene que participar el niño. Apoyamos el cuento con el franelograma, disfraces, dramatización con los padres a quienes los niños empujan con el: "sal tú, papá, mamá, venga" y se quedan entusiasmados con ello. Cada vez hay más profesores que se especializan en bibliotecas para los barrios. Muchos padres no vienen y se lo pierden porque creen que hay cosas más importantes que el contar cuentos.

* MARTA ALONSO

«Cuando vas a contar un cuento te tiene que gustar a tí.»

Soy maestra. Mi hija, de 3 años, me sirve de entrenadora. Creo que, cuando vas a contar un cuento, tiene que gustarte a tí. Se nota cuando conectas con los niños: lo viven y te cuentan cosas. Hay días en los que te apetece más que otros el contar algo pero, al ver los niños, enseguida te enganchas. A mi hija le encanta el de los 10 amigos, que cada día eliges uno distinto. Y el ser protagonista: por ejemplo, tiene una manta, bueno, un trapito, como el de "la manta de Guillermina". El éxito está en lograr que se sientan protagonistas dentro del cuento.

* VICTORIA TOBAR

«La forma de narrar tiene que ser plástica, visual y dinámica.»

Maestra, estudió también psicología. Leo muchas veces el cuento, hasta sentirme segura. Ensayo incluso ante el espejo. Busco apoyo en lo plástico, visual, en lo dinámico. Tuvimos una experiencia también con niños sordos en el grupo: una especialista les relata la historia con signos, mientras tú hablas; pero a veces los niños te siguen a tí, tus gestos, tu vocalización clara, captan por dónde va el cuento. Utilizo también el folklore popular.

5. EL PORQUE DE LOS CUENTOS

En opinión compartida de Isabel y de Elena, el cuento te brinda las siguientes ventajas:

– un momento excelente de «comunicación» entre los padres y los hijos: allí se puede hablar de todo.

– y un momento de «ternura», desde luego; por eso rechazamos también los cuentos agresivos, si no tienen de algún modo una solución armoniosa que te ayude a ver la ventaja de no ser violento.

– y la «afectividad»: todos los cuentos te dan cercanía entre los personajes.

– por supuesto, «conocimientos» sobre los que se establece también un diálogo: es un forma clara de responder a los porqués de los niños.

– facilitan la «expresión oral»: leer y contar lo leído, a tu modo; los colegios tienen la dificultad de que el niño ha de dar preferentemente respuestas exactas.

– aprenden también la «estructura del relato»: mi hija de 3 años, dice Isabel, es capaz de componer un cuento y dártelo con ese trama interna.

– hay que señalar también, añade Elena, la función «terapéutica»: un cuento con celos es una excelente campo de reflexión para padres con esa situación; la "Nana Burrilda" ayuda superar miedos durante la noche.

